



Doctrina del Hombre (¿Quién soy yo?) – Lección 1- Imagen de Dios

INTRODUCCIÓN

Hoy empezamos una nueva lección sobre doctrina del hombre o bien antropología cristiana. La visión cristiana del hombre es que el hombre es una criatura de Dios, hecho a la imagen de Dios. En Salmo 8:4 dice: "¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, ¿para que lo visites?" Esta es la cuestión del hombre que plantea el salmista. ¿Qué es el hombre para que tú, Dios, ¿lo recuerdes? La antropología teológica busca responder esa pregunta en términos de la relación del hombre con Dios. Busca responder la pregunta "¿Quién es el hombre?" En términos de la relación del hombre con Dios.

I. IMAGEN DE DIOS

Originado por Dios

Esto significa, primero, que el hombre debe entenderse como que se originó no a través de un proceso de evolución casual, sino a través de un acto consciente y con propósito de parte de Dios. Por lo tanto, hay una razón para la existencia del hombre, una razón que radica en la intención del ser supremo. Veamos Génesis 1:26-27, 5:1, 9:5-6, también vemos referencias en el nuevo testamento en 1 Corintios 11:7 y Santiago 3:9. Hay también una sugestión a la imagen de Dios en Hechos 17:28.

La imagen de Dios es intrínseca

Segundo, la imagen de Dios es intrínseca al hombre. El hombre no sería humano sin él. Se puede decir por el momento que, sea lo que sea lo que distingue al hombre del resto de la creación, solo él es capaz de tener una **relación personal consciente con el Creador** y de prestarle cuentas. El hombre puede conocer a Dios y entender lo que el Creador desea de él. El hombre puede amar, adorar y obedecer a su Hacedor. En estas respuestas, el hombre está completamente cumpliendo con la intención de su Hacedor para con él y, por lo tanto, es completamente humano, ya que la humanidad se define en términos de la imagen de Dios.

II. ¿QUÉ ES EXACTAMENTE SER HECHO A LA IMAGEN DE DIOS?

Hay una amplia diversidad de interpretaciones sobre qué realmente significa ser creado a imagen de Dios. Estas tantas interpretaciones es una indicación de que no hay declaraciones directas en las Escrituras para resolver el problema, nuestras conclusiones, entonces, deben ser necesariamente inferencias razonables extraídas de lo poco que la Biblia tiene que decir sobre el tema:

1. La imagen de Dios es universal dentro de la raza humana. Notamos que el primer hombre, primero y universal, fue creado a imagen de Dios, no solo una parte de la raza humana sino toda la humanidad. Tenga en cuenta también que las prohibiciones de asesinato (Génesis 9: 6) y maldición (Santiago 3: 9-10) se aplican al tratamiento de todos los humanos.

2. La imagen de Dios no se ha perdido como resultado del pecado o específicamente de la caída (según creen los calvinistas, vea mas sobre esto en la lección sobre doctrina de la salvación). Las prohibiciones contra el asesinato y la maldición se aplican al tratamiento de humanos pecaminosos y de creyentes piadosos. Se supone la presencia de la imagen y semejanza en el no cristiano. Si este es el caso, la imagen de Dios no es algo accidental o externo a la naturaleza humana. Es algo inseparablemente conectado con la humanidad.



3. No hay indicios de que la imagen esté presente en una persona en mayor grado que en otra. Las dotaciones naturales superiores, como la alta inteligencia, no son evidencia de la presencia o el grado de la imagen.

4. La imagen no está correlacionada con ninguna variable. Por ejemplo, no existe una declaración directa que correlacione la imagen con el desarrollo de las relaciones, ni la haga dependiente del ejercicio del dominio. Las declaraciones en Génesis 1 simplemente dicen que Dios resolvió hacer al hombre a su propia imagen y luego lo hizo. Esto parece anteceder a cualquier actividad humana. No hay declaraciones que limiten la imagen a ciertas condiciones, actividades o situaciones.

5. A la luz de las consideraciones anteriores, la imagen debe considerarse principalmente sustantiva o estructural. La imagen es algo en la naturaleza misma del hombre, en la forma en que fue hecho. Se refiere a algo en ti más que a algo que tienes o haces. En virtud de ser humano, te hace imagen de Dios; no depende de la presencia de nada más.

6. La imagen se refiere a los elementos en la composición del hombre que permiten el cumplimiento de su destino. La imagen son los poderes de la personalidad que hacen del hombre, como Dios, un ser capaz de interactuar con otras personas, de pensar y reflexionar, y de libre voluntad.

III. ¿TIENE PROPOSITO LA CREACION DEL SER HUMANO?

La creación de Dios fue para propósitos definidos. El hombre estaba destinado a conocer, amar y obedecer a Dios. Debía vivir en armonía con su prójimo, como lo indica la historia de Caín y Abel. Y ciertamente fue colocado aquí sobre la tierra para ejercer dominio sobre el resto de la creación.

Pero estas relaciones y esta función presuponen algo más. El humano es más plenamente humano cuando está activo en estas relaciones y realiza esta función, ya que está cumpliendo su propósito, el propósito de Dios para él.

El yo

El humano como humano tiene una naturaleza que incluye todo lo que constituye la personalidad o el yo: inteligencia, voluntad, emociones. Esta es la imagen en la cual el hombre fue creado, permitiéndole tener la relación divinamente intencionada con Dios y con el prójimo, y ejercer dominio.

CONCLUSION

El ser humano es una criatura especial hecha por Dios. Hemos visto que tenemos un valor intrínseco al ser imagen de Dios. En las lecciones posteriores seguiremos descubriendo más sobre el ser humano, y mientras estudiamos esta doctrina del hombre estaremos descubriendo quien realmente somos.